

# Estrategias para favorecer la comunicación oral en la escuela

**Autor:** Pedreño Gómez, Joaquín (Graduado en Educación Primaria).

**Público:** Comunidad educativa. **Materia:** Educación Primaria/ Educación Infantil/ Audición y Lenguaje. **Idioma:** Español.

**Título:** Estrategias para favorecer la comunicación oral en la escuela.

## Resumen

Tradicionalmente el aprendizaje y uso de la lengua oral se ha visto relegado a un segundo plano ante el predominio de la comunicación escrita en la gran mayoría de actividades que se llevan a cabo en la escuela. El uso de la lengua oral resulta un aspecto esencial que debe abordarse de forma sistemática en el medio escolar. Para ello, resulta necesario establecer planes y programas que de forma sistemática permitan diseñar estrategias que favorezcan no solo el uso eficaz de la comunicación verbal entre los escolares, sino también que permitan comprobar y medir su evolución y utilidad.

**Palabras clave:** Escuela, comunicación oral, actividades.

**Title:** Strategies to improve oral communication at school.

## Abstract

Traditionally, the learning and use of the oral language has been pushed into to the background due to the predominance of written communication in the vast majority of activities carried out in school. The use of the oral language is an essential aspect that must be systematically addressed in the school environment. For this purpose, it is necessary to establish curricula and programs that systematically allow the design of strategies that favor not only the effective use of verbal communication between the students, but also that allow to verify and measure its evolution and utility.

**Keywords:** School, oral communication, exercises.

Recibido 2017-07-07; Aceptado 2017-07-14; Publicado 2017-08-25; Código PD: 086020

## 1. INTRODUCCIÓN.

La expresión oral en la escuela resulta un aspecto esencial que debe ser abordado con rigor y planificación en el aula escolar. No basta con favorecer el oralismo, sino que se torna necesario establecer programas que permitan desarrollar estrategias que favorezcan la capacidad de comunicación oral desde los primeros cursos de la escolarización, así como instrumentos que permitan verificar el logro de los objetivos o estándares de aprendizaje previstos. Realizamos a continuación una revisión de algunas estrategias propuestas por autores para implementar el trabajo de comunicación verbal en el aula escolar.

## 2. ESTRATEGIAS PARA FAVORECER LA COMUNICACIÓN ORAL EN EL AULA.

La expresión oral es bastante más que interpretar sonidos acústicos organizados de acuerdo a los signos lingüísticos y a la gramática que corresponde a ese idioma (Ramírez Martínez, 2002). Ser buen comunicador en expresión oral implica el dominio de las habilidades comunicativas que constituyen el lenguaje oral. La comunicación oral es mucho más que hablar y escuchar, pues implica descifrar todos los elementos que integran un mensaje a la vez que expresar el mismo tipo de lenguaje utilizando todos los signos necesarios.

Para llevar a cabo la pedagogía de la lengua oral, Pujol (1994) en sus reflexiones sobre la didáctica de la lengua oral, establece una serie de objetivos que deben ser considerados:

- Seleccionar los tipos de textos y de discurso a trabajar, utilizando solamente aquellos que resulten adecuados a la edad y a la finalidad y teniendo en cuenta aquellos que serán producidos por los alumnos, es decir, si deberán realizar textos informativos, argumentativos, narrativos, instructivos, debates o incluso recetas de cocina.
- Determinar las unidades lingüísticas de los textos que serán objeto de enseñanza, es decir, los fenómenos de conexión, de cohesión y de coherencia necesarios, siendo conscientes de que la lengua oral tiene su propia sintaxis,

formada por repeticiones, dudas, dislocaciones, etc., y de que el orden de las palabras en el castellano no siempre ha de ajustarse a la estructura sujeto, verbo y objeto.

- Considerar los trasvases que se pueden hacer entre las distintas lenguas, insistiendo en aquellas características textuales internas propias de cada lengua y evitando volver a abordar aquellas características que sean comunes entre ellas (unidades lingüísticas, elementos de coherencia y conexión, planificación, etc.).
- Tener en cuenta la relación de la lengua oral con el resto de materias, considerando ésta como un medio privilegiado para el resto de asignaturas, y como instrumento necesario para elaborar discursos tanto propios como válidos para la edad adulta, pues si bien puede ser útil realizar ejercicios en los que por ejemplo, se simule una reunión de vecinos o la discusión de un contrato de trabajo, será necesario proponer discursos propios y adecuados para la edad del niño, enseñándole estrategias para afrontar situaciones reales de comunicación oral que puedan encontrarse de forma cotidiana, como por ejemplo aquella en la que guardando cola para subir al tobogán otro niño decide no respetar los turnos e intentar pasar por delante del resto.
- Establecer objetivos, criterios y mecanismos de evaluación, considerando la evaluación como un mecanismo indispensable para llevar a cabo una buena didáctica de la lengua.
- Lograr una adecuada formación docente, pues a menudo el abordaje de la lengua oral no forma parte del bagaje formativo del maestro.

Para terminar, propone una serie de aspectos ineludibles para llevar a cabo una eficaz pedagogía de la lengua oral, entre los que conviene destacar: la primacía de la expresión oral y la necesidad de favorecer la discusión entre los niños y el docente; el reconocimiento del derecho a la palabra y a ser escuchado; el intercambio de los elementos lingüísticos y culturales que cada niño lleva consigo en relación a su origen, cultura o nacionalidad; la valoración igualitaria de las hablas de todos los alumnos; la adecuación de la reflexión lingüística a la edad de desarrollo del niño, así como la consideración del niño no sólo como aprendiz, sino también como enseñante del maestro y del resto de alumnos.

Algunos autores, conscientes de las dificultades de los alumnos para afrontar situaciones comunicativas de forma eficaz, han concretado y diseñado estrategias que permitan fomentar estas habilidades. Hernández y Carmenates (2006) señalan la necesidad de fomentar la comunicación oral más allá del área de Lengua Española, con el fin de que el niño pueda aumentar su caudal expresivo. Para ello proponen utilizar la clase de Educación Física para desarrollar no sólo las competencias propias de esta área, sino también utilizar esta disciplina como medio de estimulación de la comunicación verbal, no verbal y la escucha eficiente a través de la participación activa de alumno en el ejercicio y el juego durante la clase. A través del juego se puede ejercer una importante influencia en el desarrollo del lenguaje, pues la situación lúdico-deportiva requiere de cada participante un determinado nivel de comunicación verbal, en la que el niño debe ser capaz de expresar sus intenciones en relación al desarrollo del juego, así como de comprender las instrucciones verbales de sus compañeros de juego con el fin de hacerse entender con ellos durante el desarrollo del mismo. Hernández y Carmenates diseñaron una sesión de Educación Física para alumnos de primero de Educación Primaria en la que proponen cinco actividades que combinan el entrenamiento de habilidades motrices con la expresión oral. Cada una de ellas se centra en el trabajo de una habilidad motora (correr, saltar y lanzar), combinadas con actividades de expresión oral, conversación, identificación de letras, formación de sílabas, palabras y oraciones así como la correcta pronunciación de las mismas.

Otros autores como Hernández y Hernández (2011) fueron más allá y analizaron la influencia que para el aprendizaje eficiente de las ciencias puede tener el proceso de comunicación del alumnado, tanto la expresión oral como la escrita, tras haber puesto de manifiesto en trabajos anteriores la importancia de abordar el proceso de comunicación dentro del sistema educativo, considerándolo un procedimiento elemental para que los alumnos puedan progresar en el aprendizaje del resto de contenidos. Para abordar este proceso de comunicación adecuadamente, consideran esencial la enseñanza basada en una equilibrada relación interdisciplinar, pues el alumno no aprende por parcelas de conocimiento, y señalan la necesidad de utilizar estrategias basadas en un enfoque constructivista. Para realizar este trabajo utilizaron una muestra de 24 alumnos de 5º curso Educación Primaria de un colegio urbano de Murcia, utilizando los contenidos del tema "Máquinas y aparatos" incluido en el currículo oficial de Educación Primaria. Como instrumentos de valoración inicial emplearon la observación directa de la dinámica de la clase así como de los ejercicios correspondientes a las unidades didácticas; pruebas de diagnóstico inicial con cuestiones relacionadas, entre otras, con el ámbito conceptual y procesual; exploración experiencial relacionada con el proceso de expresión oral a través de una prueba en la que un alumno describía una imagen y otro alumno la dibujaba con la narración que el primero realizaba; y pruebas de expresión escrita a través de la descripción de un ventilador solar. Posteriormente se utilizaron instrumentos de exploración que permitieron

recabar información sobre aspectos conceptuales, procesuales y actitudinales. Los resultados de estos instrumentos de valoración muestran conocimiento confuso de los conceptos abordados, poca predisposición para la adquisición de lenguaje científico-técnico necesario para el aprendizaje sobre el tema y clara deficiencia en expresión oral y escrita, que se manifiestan en el caso de la primera, en notables dificultades de los alumnos emisores para describir el objeto, empleo de vocabulario escaso y poco preciso con los estímulos visuales así como deficiencias en la organización y secuenciación de los contenidos a transmitir. En lo referente a la expresión escrita se obtienen resultados similares, es decir, vocabulario escaso, omisión de aspectos relevantes relativos al funcionamiento del aparato así como una redacción confusa y superficial. Para los autores, las repercusiones de estas dificultades relativas a su capacidad de comunicación verbal suponen un obstáculo para el desarrollo eficaz de los sentidos, la correcta asociación de estímulos con el vocablo correspondiente, la adquisición de actitudes y conocimientos básicos así como para su adecuado desarrollo cognitivo, debido al insuficiente bagaje de vocabulario necesario para poder integrar y diferenciar los estímulos y aprendizajes a los que continuamente se ven sometidos, y ocasionando serios problemas en futuros aprendizajes al no ser capaces de afrontar otros aspectos que tienen lugar en edades o niveles de educación superiores al carecer de insuficientes relaciones para poder acceder a estos niveles de su desarrollo integral.

Con el fin de evitar dificultades y fomentar un sólido, continuo y significativo proceso de aprendizaje, Hernández y Hernández (2011) señalan la necesidad de potenciar el aprendizaje de la expresión oral y escrita a través de una serie de estrategias:

- Observación detallada de los aspectos a transmitir del fenómeno u objeto a describir.
- Adquisición de un vocabulario coherente y variado.
- Organizar y secuenciar de forma eficaz la información a transmitir.

Para ello, proponen una serie de actividades que pueden contribuir a mejorar la expresión oral y escrita, entre las que conviene destacar las siguientes:

- Trabajar vocabulario básico asociado a la temática abordada, asociándolo a aspectos lúdicos y funcionales para el alumnado (herramientas domésticas, máquinas asociadas a determinados oficios,...)
- Diálogo y comentario en clase sobre la observación de maquinaria, así como la construcción de dispositivos mecánicos sencillos.
- Planteamiento de actividades que fomenten la expresión oral en relación con las Ciencias, como pueden ser concursos y juegos sobre vocablos y conceptos básicos del área de Ciencias.
- Utilizar noticias de medios de comunicación y ejemplares de cómic que aborden en mayor o menor medida contenidos relacionados con las Ciencias y que sirvan para la adquisición de vocabulario científico así como para el fomento de la expresión oral.

De la Puente (1994) propone el humorismo para la enseñanza de la lengua oral, con el objetivo de sensibilizar al alumnado con los innumerables recursos del habla. Dirige su propuesta a alumnos de los últimos cursos de Educación Primaria, puesto que se considera que a esta edad los alumnos han comenzado a desarrollar el sentido del humor, que según las teorías del desarrollo cognitivo de Piaget se adquiere cuando el alumno alcanza la capacidad de pensamiento lógico. A esta edad los escolares emplean de forma recurrente juegos de palabras y dobles sentidos, por lo que reciben con agrado estos recursos como sistema de aprendizaje. De la Puente establece la utilidad de recursos lingüísticos, que modificados por el profesor o los alumnos, resultan de interés para conocer y emplear con mayor precisión el lenguaje oral. Para tal objetivo señala la conveniencia de emplear frases hechas que pueden dar lugar a otras de mayor intensidad, como en el caso de <<estar en sus catorce>> en lugar de <<estar en sus trece>>; calambures como la correcta diferenciación entre <<espero>> y <<es pero>>; la modificación del significado de la frase al variar el orden de las palabras dentro de la misma como en <<tengo nuevos dos libros>> o <<tengo dos libros nuevos>>; los eufemismos y disfemismos, especialmente los referidos a las partes del cuerpo; la jítáfora como estímulo imaginativo cuando prevalece en ella la calidad sonora de las palabras y cuando se utilizan para expresar sensaciones difíciles de transmitir con palabras lógicas; el refuerzo del discurso a través de elementos extralingüísticos como la conducta kinésica o la semiótica gestual, donde la risa y la sonrisa juegan un papel importante a la hora de transmitir significados, así como las cualidades de la voz, que de forma consciente o inconsciente se utilizan de forma simultánea a la palabra para apoyar o contradecir el mensaje verbal y kinésico.

A diferencia de la mayoría de autores, Vilá y Vilá (1994) abogan por la priorización de actividades de enseñanza-aprendizaje de textos o discursos monológicos formales frente a las situaciones orales plurigestionadas, pues entienden que los niños de los cursos intermedios y superiores de Primaria ya son capaces de afrontar estas situaciones y expresarse de forma fluida.

Enfatizan sobre la necesidad de establecer una metodología adecuada, una minuciosa planificación, un tratamiento equilibrado y complementario entre lengua oral y escrita, así como una necesaria evaluación para realizar con eficacia el abordaje de esta disciplina no solo desde el área de Lengua sino desde todas las áreas del currículum.

Vilá y Vilá sostienen la utilidad de crear situaciones reales de comunicación dentro del aula, donde tanto emisor como interlocutor deben ser capaces de determinar las operaciones lingüísticas y cognitivas que debe realizar cada uno, y donde la escucha activa y comprensiva por parte del receptor desempeña un importante papel dentro del proceso de comunicación y posibilita que las actividades de lengua oral no solo resulten útiles para los escolares que producen los mensajes orales, sino también para el resto del alumnado. Esta retroalimentación que se produce a través de la escucha activa, permite al emisor obtener una inmediata respuesta a través de las reacciones verbales y no verbales de los receptores, lo que posibilita la modificación del discurso del modo más conveniente para aumentar su eficacia comunicativa, considerando esto como una de las habilidades más importantes que debe adquirir el hablante. Para su evaluación, se debe contemplar la corrección o incorrección del lenguaje utilizado, la adecuación a la situación y al contexto comunicativo, el uso de elementos que rigen la cohesión y coherencia de las producciones orales, el dominio en la regulación de la interacción, el conocimiento del tema objeto del texto así como el adecuado uso de elementos extralingüísticos como el ritmo, entonación o gesticulación. Por último, proponen una secuencia didáctica sobre el proceso de composición de un texto monológico en el aula, para lo que diferencian tres fases:

1. Fase de planificación: en la que la lengua oral tiene como referente la lengua escrita. En ella, se prepara el texto para lograr el propósito del discurso (instruir, convencer, demostrar,...) en función del contenido del mismo y del contexto comunicativo. Implica consultar diversas fuentes, obtener, seleccionar, secuenciar la información y elaborar esquemas que permitan estructurar el discurso y planificar los itinerarios para conducir el tema.

2. Fase de producción: consistente en la emisión de un texto adecuado a las circunstancias contextuales por parte del emisor. Implica el dominio de los mecanismos de coherencia textual, la capacidad para identificar el grado de comprensión e interés por parte de la audiencia y el uso de las reglas lingüísticas y discursivas.

En esta fase se recomienda el uso de medios audiovisuales de grabación que permitan el posterior análisis de la intervención.

3. Fase de revisión: comprende la valoración colectiva del texto, en la que escolares y docente comentan la adecuación de la intervención en relación al objetivo de la misma, el contenido del texto, así como el uso de los elementos lingüísticos, discursivos, estratégicos y extralingüísticos utilizados.

En esta fase se fomenta la habilidad de autocorrección, en la que el emisor debe reflexionar sobre el discurso realizado, con el fin de proceder a su revisión y posterior elaboración de una segunda y mejorada versión. Para ello, resultará necesario contar con la grabación del texto enunciado y las pautas de observación facilitadas por el docente.

Finalmente, se procede a la evaluación del texto resultante por parte del profesor, que en caso de volver a detectar problemas, podrá sugerir al alumno la realización de ejercicios específicos o la elaboración de una nueva versión del texto oral.

### **3. CONCLUSIÓN.**

Como hemos podido comprobar a lo largo del presente artículo, existen múltiples estrategias para trabajar la expresión oral en el medio escolar. El adecuado abordaje de las mismas permitirá a los alumnos mejorar su capacidad para comunicarse verbalmente, adecuándola al fin que se persiga, y mejorando su confianza a la hora de afrontar sus comunicaciones orales. Por ello, invitamos a docentes y al resto de estamentos implicados en el sistema educativo a reflexionar acerca de la necesidad de establecer programas y planes estructurados que permitan trabajar y potenciar estas habilidades entre nuestros alumnos, considerándola como una herramienta esencial para el eficaz desempeño de cualquier actividad personal o profesional.

---

### Bibliografía

- De la Puente, M. P. (1994). El humor, clave para la enseñanza de la expresión oral en los últimos niveles de la Educación Primaria. *Aula: Revista de Pedagogía de la Universidad de Salamanca*, 6, 181-188.
- Hernández-Agüero, M., y Carmenates, I. (2006). El juego en el desarrollo de la expresión oral en niños de primer grado. *Lecturas: Educación física y deportes*, 99, 17. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/138626>
- Hernández-Abenza, L. M., y Hernández Torres, C. (2011). La expresión oral y escrita como proceso clave en el aprendizaje de las ciencias. *Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*, 25, 213-222.
- Pujol, M. (1992). Algunas reflexiones sobre la didáctica de la lengua oral. *Comunicación, lenguaje y educación*, 4(16), 119-126.
- Ramírez-Martínez, J. (2002). La expresión oral. *Contextos educativos: Revista de educación*, 5, 57-72.
- Vilá, M., y Vilá, I. (1994). Acerca de la enseñanza de la lengua oral. *Comunicación, lenguaje y educación*, 6(3), 45-54.